

LPJ- Adoración abril 2026:

*Durante la Octava de Pascua, damos gracias
a Dios por la obra de la Redención;
y, en unión con el Apostolado de la Oración,
pedimos por los sacerdotes en crisis.*

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar, habrá colocada una imagen de la Santa Faz y otra de la Virgen del Pilar.

Algo más abajo, habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Zdravo Djevice – Harpa Dei).

4. Introducción:

«Hoy es segundo viernes de mes. Es el día en que nos unimos a Las Perlas de Jesús para enjugar la Santa Faz de Cristo y ser consuelo de Su Corazón. Juntos formaremos una corona de perlas para nuestro Rey.

Estamos en la Octava de Pascua; tiempo de gozo y esperanza. «Cristo ha resucitado de los muertos, con su muerte ha vencido a la muerte. Y a los muertos ha dado la vida» (*Liturgia bizantina: Tropario del día de Pascua*).

Así pues, esta adoración será una acción de gracias por la Obra de la Redención; en la cual, María, colaborando con Cristo y subordinada a Él, ha participado como Corredentora. Si Jesús es el Nuevo Adán, Ella es la Nueva Eva.

Asimismo, en unión con el Apostolado de la Oración, rezaremos por la intención del Papa de este mes: por los sacerdotes que atraviesan momentos de crisis en su vocación, para que encuentren el acompañamiento necesario y que las comunidades los apoyen con comprensión y oración».

5. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del libro del Deuteronomio (Dt 26, 7-10):

«El Señor oyó nuestro clamor y se fijó en nuestra miseria, nuestra fatiga y nuestra opresión. Y el Señor nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo extendido, en medio de gran terror, señales y prodigios. Y nos condujo a este lugar y nos ha dado esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Así que ahora he traído las primicias de los frutos del suelo que me ha dado el Señor».

(Silencio)

6. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz:

«Pan vivo, Pan del cielo, divina Eucaristía, ¡misterio sagrado que produjo el amor...!
Ven y vive en mi corazón, Jesús, mi blanca Hostia, ¡tan sólo por hoy!
Dígnate unirme a ti, Viña santa y sagrada, y mi débil sarmiento te ofrecerá su fruto,
y podré ofrecerte un racimo dorado, ¡Señor, desde hoy!
Este racimo es de amor, sus granos son las almas, para formarlos sólo tengo un día que huye,
Dame, Jesús, el fuego de un apóstol, ¡tan sólo por hoy!
¡Oh Virgen Inmaculada! Tú eres mi dulce estrella, que me das a Jesús y me unes a Él.
¡Madre! Déjame reposar bajo tu manto, ¡tan sólo por hoy! [...].
Volaré muy pronto para cantar tus glorias. Cuando el día sin ocaso se abra a mi alma,
entonces cantaré con la lira de los ángeles ¡el Eterno Hoy!».

(Silencio)

7. Música (Cor arca, Himno al Sagrado Corazón de Jesús – Harpa Dei).

8. Alabanza bíblica (Lectura distinta cada mes):

Del Salmo 111:

«Aleluya. Doy gracias al Señor, de todo corazón, en el consejo de los rectos y en la asamblea. Grandes son las obras del Señor; dignas de ser contempladas por todos los que las aman. Esplendor y majestad son su obra, y su justicia permanece para siempre. Ha hecho maravillas dignas de recordar. El Señor es clemente y compasivo. Da alimento a quienes le temen, recuerda siempre su alianza. Manifestó a su pueblo la fuerza de su obrar, al darle la heredad de las naciones. Las obras de sus manos son verdad y justicia. Dignos de confianza, todos sus mandatos; promulgados para siempre, se han de cumplir con fidelidad y rectitud. Envió la redención a su pueblo; ordenó para siempre su alianza. Su Nombre es santo y temible. Principio de la sabiduría es el temor del Señor. Sensatos son cuantos lo practican. Su alabanza permanece siempre».

(Silencio)

9. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes):

Lectura de la primera carta de San Pedro (1Pe 1, 39):

«Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha engendrado de nuevo —mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos— a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, inmaculada y que no se marchita, reservada en los cielos para vosotros, que, por el poder de Dios, estáis custodiados mediante la fe hasta alcanzar la salvación preparada ya para ser manifestada en el tiempo último. Por eso os alegráis, aunque ahora, durante algún tiempo, tengáis que estar afligidos por diversas pruebas, para que la calidad probada de vuestra fe —mucho más preciosa que el oro perecedero que, sin embargo, se acrisola por el fuego— sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, cuando se manifieste Jesucristo: a quien amáis sin haberlo visto; y en quien, sin verlo todavía, creéis y os alegráis con un gozo inefable y glorioso, alcanzando así la meta de vuestra fe, la salvación de las almas».

(Silencio)

10. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

11. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). Música (Aclamaciones Pascuales– Harpa Dei).

12. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Del beato fray Remigi, mártir OFM Cap:

«El Reino de los cielos —o sea, la vida cristiana— se compara en el Evangelio a un festín nupcial que un rey preparó para su hijo. El rey es Dios y el hijo del rey es Jesús. Dios invita a la humanidad a desposarse con su Hijo, el Verbo Encarnado, en la fe y en el amor. Este desposorio místico se efectúa con cada alma en el santo Bautismo [...]. Sería, pues, un error el pensar que solamente las almas consagradas a Jesús por los votos religiosos merecen ser llamadas esposas suyas. Lo son, en verdad, de una manera más excelente. Pero no es menos cierto que toda alma bautizada es, a la vez que hija de Dios, hermana y esposa de Jesucristo [...]. El Bautismo es la celebración del místico desposorio de Jesús con el alma, y la Comunión eucarística es su consumación [...].

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo... y que ya no os pertenecéis? He ahí un hermoso y eficaz estímulo para la preservación de la pureza: Mi corazón, mi cuerpo, no me pertenecen. No soy mío, ¡soy de Jesús!».

(Silencio)

13. Palabras de Marcelo Van (Lectura distinta cada mes):

Del Siervo de Dios Marcelo Van (27 de agosto de 1946):

«Pequeño Jesús, te quiero mucho. Desde hace algún tiempo, al pensar que eres el esposo de mi alma, siento una alegría muy grande; y, al pensar que me tratas como tu esposa, me siento colmado de una dulcísima felicidad. Deseo y espero que todos los jóvenes prefieran no amar a nadie en este mundo, y que, en lugar de amistades miserables, no busquen y no abracen más que a tu único Amor. Este Amor puro les conducirá a la visión de Aquel a quien deben amar, Aquel por quien serán amados eternamente. Esto es realmente así, pequeño Jesús, no les equivoco. ¿Qué alma no podría reconocerte como su esposo, como lo hago yo mismo? Y como se trata de almas, no puedo distinguir entre hombres y mujeres; pero mi pequeño Jesús, siempre puedo llamarte mi Amante y mi Esposo. Cuanto más amo y más abrazo estrechamente el objeto de mi amor, más claramente veo también cómo está presente en mi corazón un amor de dimensiones semejantes a tu infinito Amor».

(Silencio)

14. Música (Himno de los Querubines -Harpa Dei).

15. Lectura patristica (Lectura distinta cada mes):

De San Juan Crisóstomo:

«Cuando contemplas al Señor sacrificado y puesto sobre el altar, y al sacerdote que ora y asiste al sacrificio, y a todos los presentes bañados con la púrpura de aquella sangre preciosísima, ¿acaso piensas que estás entre los hombres y que pisas la tierra?, ¿no te sientes más bien trasladado a los Cielos donde, desterrado de tu alma todo pensamiento carnal, miras con alma desnuda y mente pura las realidades mismas de la gloria? [...].

Sin la dignidad del sacerdocio no podríamos salvarnos ni alcanzar los bienes que nos han sido prometidos. Porque nadie puede entrar en el reino de los cielos si no es regenerado por el agua y el Espíritu, si se excluye de la vida eterna al que no come la carne y bebe la sangre del Señor, y todo esto sólo puede cumplirse por las manos santas del sacerdote [...].

Los sacerdotes son quienes nos engendran espiritualmente, los que por el Bautismo nos dan a luz. Por ellos nos revestimos de Cristo, nos consueptamos con el Hijo de Dios y nos hacemos miembros de aquella bienaventurada Cabeza. De suerte que los sacerdotes debieran merecernos más reverencia que los magistrados y reyes, y sería incluso justo tributarles mayor honor que a nuestros mismos padres. Porque éstos nos engendran por la sangre y la voluntad de la carne, más aquellos son autores de nuestro nacimiento de Dios, de la regeneración bienaventurada, de la libertad verdadera y de la filiación divina por la gracia».

(Silencio)

16. Oración de la RMOP (AO) para el mes de abril de 2026

Rezamos en unión con el Papa León:

«Señor Jesús, Buen Pastor y compañero de camino, hoy ponemos en tus manos a todos los sacerdotes, especialmente a quienes atraviesan momentos de crisis, cuando la soledad pesa, las dudas oscurecen y el cansancio parece más fuerte que la esperanza.

Tú, que conoces sus luchas y heridas, renueva en ellos la certeza de tu amor incondicional. Hazles sentir que no son funcionarios ni héroes solitarios, sino hijos amados, discípulos humildes y queridos, y pastores sostenidos por la oración de su pueblo.

Padre bueno, enséñanos como comunidad a cuidar de nuestros presbíteros: a escucharlos sin juzgar, a agradecer sin exigir perfección, a compartir con ellos la misión bautismal de anunciar el Reino con gestos y palabras, y acompañarlos con cercanía y oración sincera. Que sepamos sostener a quienes tantas veces nos sostienen.

Espíritu Santo, aviva en nuestros sacerdotes la alegría del Evangelio. Concédeles amistades sanas, redes de apoyo fraterno, sentido del humor cuando las cosas no salen como esperaban, y la gracia de redescubrir siempre la belleza de su vocación.

Que nunca pierdan la confianza en Ti, ni el gozo de servir a tu Iglesia con corazón humilde y generoso».

(Silencio)

17. Música (*Benedictus, Canticum Zachariae -Harpa Dei*).

18. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» (*Sal 75, 2*).

19. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».